

Visita Empresa Lechera Surlat
PITRUFQUEN, 25 de junio de 2003

Estamos culminado un día acá en la IX Región, en donde el énfasis ha estado puesto en los esfuerzos del gobierno en torno a las políticas sociales, de cómo poder tener políticas públicas que permitan que el crecimiento del país llegue a todos los sectores, a los que más lo necesitan, para tener una sociedad más cohesionada, una sociedad más vertebrada, mejor integrada, que nos permita, precisamente, hacer lo que aquí se ha dicho, ser eficientes internamente y poder ser exitosos para competir externamente.

Quiero decirles que estoy muy contento de culminar mi visita a esta región, en esta planta, porque creo que acá se juntan lo que uno quisiera ver en tantos otros ámbitos, un país serio, que hace las cosas bien y que permite que lleguen inversionistas de fuera y que miran a Chile con un cierto interés. Y en donde, como usted dijo, apostaron bien porque pensaron que este país se atrevía a abrirse y hacer acuerdos con el mundo. Este es un país que cree en sus empresarios, pero que también entiende que en determinados momentos se requieren políticas públicas para emprender con más fuerza. Eso es lo que hizo la Corporación de Fomento cuando apostó aquí a lo que ustedes estaban haciendo.

Eso implica un tremendo esfuerzo cooperativo, en donde también está la integración que se hace entre todos estos proveedores, grandes, medianos y pequeños.

Todos sabemos que si queremos surgir, también en el ámbito lácteo, el esfuerzo cooperativo es fundamental. El productor que vende y que tiene 20, 30, 40 vientres, difícilmente va a poder competir en el mundo si no hay un esfuerzo cooperativo.

Lo primero que quisiera decir, entonces, es que el futuro del mundo lácteo está aquí en lo que se hace en Surlat. Esta combinación de know how, esta combinación de esfuerzo y esta combinación de plantas de acopio, en donde se busca un mecanismo de pago que tiene que ver, según me han explicado, con lo que son los precios promedio que pagan los otros y más o menos según las utilidades de fin de año. Hasta ahí vamos bien.

Después, ha habido dos planteamientos muy importantes, que tienen que ver con cómo definimos la política en Chile frente a aquellos que subsidian. En esto quiero ser muy claro, porque me parece que los países tenemos que establecer reglas que sean iguales para todos. Todos subsidiamos o todos no subsidiamos, y competimos en base a eficiencia. Tal vez la forma más adecuada de defendernos es tener un tipo de cambio realista. Me habría gustado una pequeña referencia en estas exposiciones, acerca de que el tipo de cambio en los últimos años ha ido en la dirección correcta. ¿Alguien se acuerda cuál era el tipo de cambio en marzo del 2000 cuando asumí? Quinientos. ¿Y ahora? Setecientos y algo. ¿Y cuánto ha sido la inflación? Alguien podría decir que esa es una protección de un 30%, porque si el tipo de cambio subió de 500 a 700, es 40% y la inflación en estos 3 años más/menos un 10%, aquí hemos introducido una protección a la industria nacional, una protección ante lo que nos llega de afuera, de un 30%. Eso sí que es una buena ley y no necesitamos ni pasarla.

Eso lo hacemos con una buena política económica. Porque hay que tener una política fiscal y no pasarnos de la regla del superávit estructural. Eso es lo que nos permite el secreto de un tipo de cambio que sube de 500 a 700 y la inflación bajo control. Secreto de Nueva Zelanda, secreto de Australia, muy importante.

Otro tema que me habría gustado también escuchar en esta descripción, dado que ustedes están un poquito endeudados, es la tasa de interés. Porque tenemos las tasas de interés más bajas de nuestra historia. Y eso es un elemento muy importante desde el punto de vista del emprendimiento. La otra vez que tuve una reunión, en donde con mucho orgullo celebramos que la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones había colocado un bono en Wall Street por 300 millones de dólares y me permití decirle al presidente de la empresa, Eleodoro Matte, "de ese éxito que colocó ¿cuánto corresponde a la seriedad del Gobierno?". Porque el riesgo país es muy bajo y, por lo tanto, fue la colocación récord de bonos de una empresa privada chilena a 10 años plazo. Y el mundo internacional vota con los pesos que compran en los bonos de la Papelera en Chile y la seriedad del Gobierno de Chile.

Me parece que cuando hacemos estos análisis, hay que poner todo el contexto: tipo de cambio, ayuda, tasa de interés. ¿Producto de qué? Producto de la seriedad de lo que hacemos. Pero, ojo, la regla del superávit estructural significa que no tenemos que cometer errores. Y me habría gustado una pequeña palabrita, porque si producto de los acuerdos de libre comercio por los cuales se nos aplaude, bajan los ingresos fiscales en 430 millones de dólares y si por otra parte tenemos que hacer una política social que es indispensable para mantener la cohesión que significa un gasto de más de 380 millones de dólares, tenemos un problema fiscal de más de 700 u 800 millones de dólares.

Entonces, ¿aumentar los impuestos?, no señor, bajar los impuestos, porque 430 bajan producto de los aranceles que no se pagan y 380 suben producto de lo otro. Y porque hemos bajado impuestos, me gustaría, cuando decimos que necesitamos un 1% de IVA, ayuda a la norma del superávit estructural, ayuda a mantener la tasa de interés baja, ayuda a mantener el tipo de cambio donde está. Esta es la economía en serio, hablemos de economía.

Pongamos todo esto en un contexto y dicho todo lo anterior, me hago cargo de lo que usted dice. Y, sí, cuando se negocia, se negocia duro, cuando se negocian estos acuerdos, se negocia con la fuerza que uno tiene.

Usted plantea el tema del subsidio agrícola y con Estados Unidos usted plantea el tema del antidumping, sin duda alguna. Somos un pequeño país, pero tenemos que tener claridad en nuestras prioridades. Cuando voy al sur, más al sur, y los salmoneros me hablan de la legislación antidumping de Estados Unidos, les digo "no fuimos capaces de cambiar la legislación antidumping negociando con Estados Unidos y convinimos con los Estados Unidos que esto lo discutimos en la OMC". Una semana después de la discusión en Estados Unidos nos encontramos en Doha, en la OMC, y Chile, con Pascal Lamy, el comisario europeo y con los amigos japoneses hicimos un frente común y enfrentamos a Estados Unidos por el antidumping. Fue una batalla campal, muy grande y terminamos diciendo que "antidumping es propio de la negociación dentro de la Organización Mundial de Comercio". Y nuestro amigo Zoellick, estaba muy enojado por el rol que jugó Chile coordinando al resto.

Es que frente al tema antidumping somos socios de Europa frente a Estados Unidos. Y frente al tema de los subsidios agrícolas, particularmente de Europa, estamos más cerca de los americanos, que tienen una visión similar.

Entonces, tenemos que hacer causa común con Estados Unidos para enfrentar esta situación. Es como el tema de los transgénicos ahora. Y en los transgénicos nos encontramos con los argentinos al mismo lado, con Estados Unidos al mismo lado, para enfrentar a Europa. Ese es el mundo de hoy. Estoy explicando esto porque las negociaciones son de una alta complejidad, pero uno tiene que hacerlo en función del cuadro global.

Y efectivamente usted terminó haciéndome un planteamiento respecto de Nueva Zelanda. Y yo aquí tengo que decirle con toda franqueza: negociamos con Corea, aplausos de los agricultores chilenos; pifias de los agricultores coreanos. Lo estamos viendo, ¿verdad? Entonces, frente a un acuerdo con Corea, me van a decir que esa es la agricultura de Talca para el norte, pero de un acuerdo con Corea, el sector agrícola chileno se alegra, el sector industrial chileno, no necesito decirlo, se preocupa, se asusta. Corea dice "mire, no puedo darle acceso a peras, manzanas o arroz". ¿Y qué respondemos nosotros? "Conforme y nosotros no damos acceso a refrigeradores y lavadoras". Claro. Esa es la negociación.

Cuando usted dice "queremos hacer un acuerdo con Nueva Zelanda", se alegran los industriales chilenos pero se preocupan los agricultores chilenos. Cuando usted dice "hacemos un acuerdo con Europa", un núcleo significativo de agricultores se alegra, porque van a tener mucho acceso. Y no necesito decirles en materia de carnes blancas y rojas. Por primera vez, ahora en junio, fuimos capaces de exportar desde un poquito más al norte, desde Chillán, de la Ganadera Ñuble, a Europa, carnes rojas.

¿Por qué digo esto? Porque quisiera invitarlos a ver el mundo como un todo. Y por cierto que estamos en condiciones de analizar y estudiar, dentro de las normas de la OMC, porque no queremos ser ingenuos, pero como decía muy bien el señor Goycochea, ¿cuál es la aspiración de Surlat? Llegar a exportar un 50% de lo que aquí se produce y cuando usted salga a exportar el 50% de lo que usted produce, lo más importante va a ser para usted el tipo de cambio. Porque cuando usted salga a exportar, ese va a ser su subsidio más importante.

Ahora, excúseme, cuando usted salga a exportar, va a salir a exportar y a competir con aquellos países que a lo mejor nosotros hemos tratado de protegernos para que no nos entren con lo que nos están invitando a hacer, pero en donde usted va a tener que competir con aquellos que sí van a seguir subsidiando. Y la respuesta es ¿dónde encontramos un nicho al cual exportar?

Me siento tremendamente contento de terminar acá, porque acá estoy viendo un pedacito del futuro que uno quisiera para Chile. Cuánto me gustaría que un poco más al sur también hubiera un Surlat, porque el problema que tengo un poco más al sur no es el Surlat, el problema que tengo un poco más al sur es tres empresas, cuatro a lo mejor, que fijan el precio que quieren, a ustedes le pagan lo que ellos quieren y como tienen dividido geográficamente el territorio, o le compra al que usted le tocó o no vendió. Y esas grandes plantas van a seguir pagando lo que quieren pagar.

Me parece importante entender estas cosas. Y ustedes acá van a tener en el Gobierno alguien que defiende sus intereses, pero que también entiende que tenemos que hacer lo que ustedes están haciendo aquí. Me habría gustado esta discusión con los amigos de la SAGO, de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, porque aquí hay un tema, pero

ustedes han encontrado una respuesta adecuada, de decir "hagamos una cooperativa y el precio que vamos a poner, el 100% de los productores de leche que están acá, entregan toda su leche aquí y ajustan al final, según las utilidades el balance que tengan en rojo o en azul".

Desde el punto de vista del país, aquí veo un rol de futuro para esta industria láctea. Cuando discutimos en una ocasión con Argentina, en el Gobierno del Presidente Frei, no era mi campo ni mi área, era una visita que hacía el Presidente Frei con buena parte de su gabinete y estaba el Presidente Menem con su gabinete, salió el tema de la leche y recuerdo la fuerza con que se dijo "muy bien, pues, toda la leche Argentina que quiera llega a Chile; pero con una sola condición, ustedes no ponen ninguna limitación a que esa misma leche que llega de Argentina, se devuelva a transformada en mantequilla y queso". No les gustó esa respuesta a los amigos argentinos. Ellos pensaban que los chilenos éramos capaces de mandarles de vuelta su misma leche transformada en queso y mantequilla, a precios más baratos que los de ellos.

Tenemos que explorar cuáles son nuestras ventajas. Y lo que usted indicó como nicho, las posibilidades de qué clase de nicho tenemos, ese 20% top que tenemos como nicho en productos de calidad, es tal vez lo que un país más pequeño, con un número menor de masa ganadera puede explotar.

Lo que tenemos que aprender de los amigos neozelandeses es enorme, porque ahí no hay subsidio y son competitivos. Nosotros estamos cerca de ellos en materia de costos, usted tiene razón en eso, pero nos queda un pelito que darle. Y en ese caso, no vamos a tener miedo, porque vamos a un mundo más global y, en consecuencia, creo que la respuesta que ustedes dan acá, es la respuesta que corresponde.

Como Gobierno ¿qué sentido tiene el que venga acá la CORFO, que haga una propuesta, que termine con un aval para no hacer lo que corresponde la otra parte de la política y poder, en consecuencia, tener una planta exitosa? Hasta ahora, por lo que yo veo, esta planta ha sido exitosa, ha habido reinversión, ha habido expansión.

He tomado nota de los planteamientos que se me han hecho y me gustaría trabajar en esa dirección. Lo que quisiera decirles es que creo que cuando tomamos el cuadro completo, tenemos un cuadro que nos permite mirar con más optimismo lo que hemos construido y lo que hemos hecho, apreciar mejor y cuidar lo que hemos hecho, porque a ratos veo a tantos que creen que todo está dado. No está todo dado. Tentaciones populistas hay muchas, tentaciones para que el ministro de Hacienda empiece a usar la chequera son demasiadas. Y algunos piden, piden, piden, pero no saben que de vez en cuando hay que poner un depósito en la chequera para seguir girando.

Tenemos que establecer una forma de entender cuál es el destino de Chile y el destino de este país es claro. Ustedes acá están dando la respuesta. Y si estoy contento de haber estado esta noche acá compartiendo con ustedes, es porque estoy más convencido que nunca que hay un futuro lácteo y el futuro lácteo, no obstante todas las dificultades, lo están indicando ustedes, se cooperaron, se asociaron con quienes tenían conocimientos y know how desde fuera, buscaron en un momento dado la mano del Estado o del Gobierno, como se quiera llamar, de Chile, en definitiva, porque eso es la CORFO, esas son las instituciones que hay, son de todos los chilenos, de los 15 millones, no es un favor del Gobierno de turno, las instituciones están para servir al emprendimiento, a que

crezcamos un poquito más y a que podamos salir adelante.

Les agradezco los planteamientos que han hecho, con la franqueza que lo han hecho y en la forma que lo han hecho, porque también he aprendido un poquito más y veremos entonces también qué es lo que le digo a su amigo Furshe, a quién debo mandarle saludos supongo, junto con entregarle esta calcomanía. Muchas gracias.